

Históricas Digital



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

“Introducción”

p. 11-14

Sor Juana ante la muerte

Gisela von Wobeser

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

Estampa Artes Gráficas

2021

240 p.

(Historia Novohispana 115)

ISBN UNAM 978-607-30-5519-2

ISBN Estampa Artes Gráficas 978-607-8740-25-3

Formato: PDF

Publicado en línea: 13 de octubre de 2022

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/775/sorjuana_ante.html

D. R. © 2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



INTRODUCCIÓN

Sor Juana Inés de la Cruz fue una de las figuras más sobresalientes del Siglo de Oro español y la mujer más destacada del periodo virreinal novohispano. Su vida y trayectoria como literata se han estudiado desde muchos ángulos y la bibliografía sobre ella es amplísima. El objetivo de esta obra no es escribir una nueva biografía, sino analizar la relación de la monja con la muerte y con su contraparte, la vida, y cómo la idea de la muerte determinó la forma en la que organizó su existencia y la manera en que murió.

El enfoque desde el cual está escrita esta obra es histórico, no literario, como es el caso de gran parte de las investigaciones sorjuanianas. Pretende comprender la personalidad de sor Juana y su manera de pensar y de actuar a partir de los valores, costumbres, creencias y concepción del mundo de la sociedad novohispana de la segunda mitad del siglo XVII, en muchos sentidos diferente de la actual, ya que entre ambas realidades median casi cuatro siglos.

Las tesis e hipótesis planteadas están sustentadas en las fuentes documentales. Destacan los propios escritos de sor Juana, a los que traté de acercarme con una lectura fresca y sin prejuicios. El principal documento sobre su vida es la "Respuesta a sor Filotea de la Cruz", que tiene aspectos autobiográficos y está centrada en sus inquietudes intelectuales y en los problemas que conllevaban. Utilizo este documento para reconstruir pasajes de su vida y, en el cuarto capítulo, me refiero específicamente a su contenido y a las circunstancias que rodearon su escritura. De gran importancia para discernir las creencias religiosas de sor Juana son los "Ejercicios de la Encarnación" y los "Ofrecimientos para la virgen de los Dolores",



en los que expone sus ideas en torno a la muerte, el juicio final, el camino de perfección religiosa y los sitios del más allá. Otra fuente muy rica es su poesía intimista, la cual alude a su vida interna, sus preocupaciones, afectos y miedos. Finalmente, resultaron fundamentales para la elaboración de esta obra los documentos de arrepentimiento y búsqueda de reconciliación con Dios que sor Juana escribió al final de su vida.

De mucha utilidad son las opiniones de sus contemporáneos, contenidas principalmente en los preliminares de las ediciones de las obras de sor Juana. Entre estos documentos destaca la biografía del jesuita Diego Calleja, quien estaba bien informado sobre la vida de Juana, gracias a la correspondencia que sostuvo con ella gran parte de su vida y por el trato con personas que la conocieron, como el virrey marqués de Mancera, en cuya corte vivió tres años.

Hay dos documentos que no tomé en cuenta, dado que su autenticidad es cuestionable. El primero es una supuesta carta que sor Juana mandó a su confesor Antonio Núñez de Miranda. El documento fue encontrado por monseñor Aureliano Tapia Méndez y publicado en Monterrey, en 1986, bajo el título de "Carta de sor Juana Inés de la Cruz a su confesor. Auto-defensa espiritual". A pesar de que esta obra fue avalada por destacados sorjuanistas como Antonio Alatorre (1987), José Pascual Buxó (1987) y Margo Glantz (1996), ha sido puesta en duda por varios filólogos, entre ellos Arnulfo Herrera y Alejandro Soriano Vallès. El documento no es de la pluma de sor Juana ni tiene su firma (y, por lo tanto, en todo caso se trata de una copia de un original que se desconoce), además de que carece de una fórmula referencial de salutación, común en las cartas de la época. A todo lo anterior se suma que no es creíble que sor Juana haya hecho reclamos a su confesor por escrito, cuando debía tenerle respeto y obedecerlo. Además, ¿qué objeto hubiera tenido mandar la carta, cuando él mismo se retiró como su confesor? Ella dice que no le gustaba la confrontación y que no contestaba los ataques de sus adversarios. Parece tratarse de uno de los ejercicios escolares que se acostumbraban en el medio académico novohispano, mediante el cual se pedía a los estudiantes imitar el estilo de algún personaje conocido y adecuar el contenido del escrito a sus circunstancias.

Por razones similares, tampoco tomé en cuenta la "Carta que habiendo visto la *Atenagórica*, que con tanto acierto dio a la estampa sor Filotea de la Cruz del convento de la Santísima Trinidad de la ciudad de los Ángeles,

escribía Serafina de Cristo del convento de nuestro padre san Jerónimo de México", encontrada por Elías Trabulse en la Biblioteca Francisco Xavier Clavijero de la Universidad Iberoamericana. Es una obra satírica, que consta de tres páginas, en la que una supuesta monja, llamada Serafina de Cristo, plantea al obispo de Puebla el enigma de quién fue el personaje contra el cual se dirige la *Carta atenagórica*. Al no encontrar ninguna monja llamada Serafina en el libro de profesiones del convento de San Jerónimo, Trabulse atribuye este escrito a la misma sor Juana y llega a la conclusión de que a quien ella quiso cuestionar no fue a Vieyra sino a Núñez de Miranda, mientras que Antonio Alatorre lo atribuye a Juan Ignacio de Castorena. Ninguno de estos dos documentos aporta datos que pudieran resultar relevantes para reconstruir la vida de sor Juana y su postura frente a la muerte.

Sólo fue posible escribir este libro gracias a la sólida bibliografía que existe sobre la Nueva España del siglo XVII, en particular sobre las creencias y prácticas religiosas, la estructura eclesiástica, la vida en los conventos femeninos y la mentalidad de las personas, así como a los numerosos y valiosísimos trabajos existentes sobre la vida y obra de sor Juana. Dado que hubiera resultado imposible abordar el conjunto de esta bibliografía, centré mi atención en las obras más recientes y dejé a un lado los trabajos más antiguos. Asimismo, privilegié aquellos cuyo enfoque es histórico sobre los literarios.

Entre las obras de carácter histórico que fueron de gran utilidad cabe señalar: las obras pioneras de Josefina Muriel sobre los conventos de monjas y la cultura femenina novohispana; los trabajos de Antonio Rubial García, uno de los mayores conocedores de la religiosidad y de la estructura eclesiástica del siglo XVII; las obras de Manuel Ramos Medina, Asunción Lavrin, Rosalva Loreto y Doris Bieńko sobre la vida conventual femenina, así como los escritos de monjas; y las aportaciones de Elías Trabulse, gran conocedor de la historia de la ciencia durante el periodo virreinal. Muy útiles fueron las aproximaciones a sor Juana desde la literatura, realizadas en México por Antonio Alatorre, Margo Glantz, Martha Lilia Tenorio, José Pascual Buxó, Sergio Fernández, María Dolores Bravo y María Águeda Méndez, entre muchos otros, así como en el extranjero, por Dorothy Schons, Sara Poot Herrera, Georgina Sabat de Rivers y Elio Vélez Marquina. Expreso mi reconocimiento y agradecimiento a todos ellos, así como a quienes por falta de espacio no puedo nombrar.



Agradezco especialmente la puntual lectura del manuscrito realizada por Antonio Rubial García, Pilar Martínez López-Cano y Berta Gilabert, cuyas sabias reflexiones lo enriquecieron. A Javier Dávila y a Jorge Luis Merlo Solorio doy las gracias por corregir el trabajo.

Quiero manifestar mi agradecimiento a la Universidad Nacional Autónoma de México, que me proporcionó los recursos necesarios para llevar a cabo este trabajo, en especial al rector doctor Enrique Graue Wiechers y a la directora del Instituto de Investigaciones Históricas, doctora Ana Carolina Ibarra. Doy gracias a la Dirección General del Personal Académico, que financió una parte de la investigación a través de su Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) y a la directora de desarrollo académico, la doctora Claudia Mendoza Rosales.

Estoy particularmente agradecida con los miembros del seminario *Historia de las creencias y prácticas religiosas. Siglos XVI-XVIII* del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México, en particular con Jorge Luis Merlo Solorio, Carolina Aguilar García, María Fernanda Mora Reyes, Ramón Jiménez Gómez, Abraham Villavicencio García y Doris Bieňko, quienes alentaron mi trabajo y lo enriquecieron con sus comentarios y observaciones. Doy las gracias a Juliana González, quien impulsó la edición facsimilar de las primeras ediciones de los tres tomos de las obras completas de sor Juana, que fueron fundamentales para la realización del estudio.

Asimismo, agradezco a los directivos y a los integrantes del área secretarial, técnica, de cómputo y de biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Biblioteca Nacional, especialmente a Miriam Izquierdo, Rosalba Cruz y Teresa Mondragón y a sus equipos de trabajo. Finalmente doy las gracias a mi familia y a Marco Vinicio Barrera por su constante apoyo.

CIUDAD UNIVERSITARIA, JULIO DE 2021.